

1285.6/1.



MATERIALES DE ESTUDIO Y DISCUSION
PARA LA PRIMERA CONFERENCIA
PROVINCIAL DE CADIZ
DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ANDALUCIA
(Federacion Andaluza del PTE)

JUNIO del 78

REGLAMENTO DE LA 1ª CONFERENCIA

El siguiente reglamento regulará las tareas de la 1ª Conferencia Provincial de Cádiz. Si se presentase alguna situación no prevista en el siguiente reglamento, la Mesa decidirá una vez consultada la Conferencia.

DE LAS FUNCIONES DE LA CONFERENCIA.-

Tal como señalan los Estatutos del Partido la Conferencia Provincial es el órgano supremo del P. en la Provincia.

La Conferencia discute y resuelve en materia política y organizativa en la Provincia.

Ratifica la política Regional y las resoluciones del C.C. de Andalucía.

Estudia y resuelve sobre la situación política y social en la Provincia.

Convoca el C.C. de Andalucía.

DE LA CONVOCATORIA.-

La Conferencia Provincial de Cádiz se reunirá con intervalos de un año, con carácter ordinario. Serán Conferencias Extraordinarias las convocadas a instancias de:

- Del C.C. del P.T.A.
- De un tercio de los comités o Asambleas locales.
- De un 20% de los militantes de la Provincia.

Todas las células y organizaciones de la Provincia de Cádiz estarán representadas directamente en la Conferencia a través de delegados elegidos democráticamente.

DE LAS PONENCIAS.-

Tienen derecho a presentar ponencias cualquier militante del Partido de la Provincia de Cádiz.

Todas las ponencias deberán estar presentadas antes del 31 de Mayo de 1.978.

DE LOS DELEGADOS.-

Todas las asambleas o reuniones de célula deberán estar realizadas con una semana de antelación a la Conferencia. En todas las reuniones podrá estar presente un delegado de la Comisión Organizadora.

El orden del día de las reuniones será:

- a) Marcha de los debates.
- b) Elección de los delegados a la Conferencia.

De todas las reuniones o Asambleas deberá levantarse acta donde constará al menos número de camaradas de la organización, número de camaradas asistentes, nombre de los delegados elegidos e incidentes si los hubo.

El número de delegados elegidos estará en función directa del número de militantes y nunca en función de los asistentes a la reunión.

Se elegirá un delegado por cada 5 militantes o fracción superior a 5.

Serán miembros de pleno derecho, los militantes del Comi-

té Provincial y de los C. Comarcales que no militen en ninguna-organización inferior. Las secretarías elegirán al 50 % de sus miembros.

El número de delegados estará en función del número de militantes contados hasta el día de la elección.

El Comité Provincial se reserva la facultad de invitar a las camaradas que considere oportuno, delegando esta tarea en la Comisión Organizadora. Los invitados tendrán derecho a voz pero no a voto.

DE LA APERTURA DE LA CONFERENCIA.-

En primer lugar se verificarán las credenciales de los delegados.

Seguidamente se elegirá la Mesa de la Conferencia. Las propuestas de Mesa deberán ser completas y con asignaciones de cargos (Presidente, Vicepresidente, Primer Secretario y Segundo Secretario).

Las funciones de la Mesa serán las de dirigir las tareas de la Conferencia y el orden de las deliberaciones. El presidente autoriza el uso de la palabra por el tiempo fijado y la suspensión cuando el orador no se sujete al orden del día.

El Secretario de Actas consignará en ellas los acuerdos precisos, añadiendo quienes se manifiestan a favor, en contra los votos a favor, los en contra y las abstenciones.

DE LA VOTACION.-

La forma de computar los votos será por votación a mano alzada provista de la credencial o por votación nominal.

DE LA ELECCION DEL COMITE PROVINCIAL.-

Una vez fijados por la Conferencia el número de miembros del Comité Provincial (con una oscilación máxima de 5) se abrirá un turno de admisiones de propuestas que deberán ser razonadas y argumentadas.

Con los candidatos y por orden de presentación, se elaborará una lista, con ella los delegados elegirán el número de miembros del Comité Provincial que consideren oportuno.

El número de miembros del Comité Provincial será el que más se repita.

Una vez elegido el Comité Provincial, éste se constituirá en 1ª Sesión Plenaria para elegir al Comité Ejecutivo Provincial y al Secretario Provincial del Cádiz.

DE LA CLAUSURA.-

El discurso de clausura estará a cargo del Secretario General Elec.º.

La clausura será abierta.

La Comisión Organizadora
.....

INFORME POLITICO

1.- INTRODUCCION.- "

El presente informe político ha sido elaborado por encargo del III Pleno del Comité Provincial de Cádiz para presentarlo a debate y aprobación de la Primera Conferencia del Partido.

Abordamos aquí una descripción de la situación económica de la Provincia (agricultura, pesca, industria, servicios) y sentamos las bases de nuestra alternativa económica. También tocamos asuntos que afectan a nuestra provincia de un modo especial, como son el Peñón de Gibraltar y la Base de Rota. Estudiamos posteriormente la relación entre nuestra alternativa y el programa del Gobierno de Salvación Democrática que propugna nuestro Partido. Y, finalmente, entramos en un análisis más detallado sobre la situación política actual y las tareas del Partido.

Esta tarea de ofrecer soluciones y alternativas que nos planteamos ante nuestra Primera Conferencia Provincial, junto con la tarea de organizar y dirigir la lucha de los trabajadores y del pueblo para conseguir sus objetivos, es primordial para el Partido en la provincia de Cádiz. La urgencia con que el Partido debe abordar este problema viene reforzada por la situación particularmente grave que atraviesa nuestro pueblo hoy, por aguda incidencia de la crisis económica.

Esta situación hace que sobre nosotros recaiga una enorme responsabilidad que, como comunistas, tenemos que aceptar plenamente. Por ello, frente a los negros y nefastos planes que el gran capital está llevando sobre nuestra región, el Partido del Trabajo tiene que levantar las alternativas que den solución a los problemas más acuciantes de las masas trabajadoras y levantar firme la bandera de que es posible cambiar las cosas, de que podemos conseguir un futuro de progreso a condición de que organicemos y dirigamos todos los movimientos de las masas hacia esos objetivos inmediatos. De que, para cambiar las cosas, no podemos predicar un camino fácil y tentador, sino que es necesario trabajar duro y luchar decididamente.

Estas son las razones que obligan a nuestro Partido a abordar las soluciones a los sectores más importantes de Cádiz en esta Primera Conferencia. Contar con estas alternativas será un precioso instrumento en manos de todos los camaradas para conocer mejor nuestra situación, comprender la complejidad de la lucha política en las actuales condiciones y contar con las claves para poder imprimir los cambios de carácter democrático y progresista necesarios en la situación.

2.- SITUACION ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE CADIZ.

La situación económica de la provincia, dada la grave crisis económica, es dramática y está tomando unos signos alarmantes. De una manera general, el problema más grave que hoy nos afecta es el paro. Son más de 50.000 los trabajadores que se encuentran en paro, de ellos un elevado porcentaje de jóvenes, lo que supone un 16 por 100 de la población activa, lo que nos convierte en la provincia española con mayor índice de paro. Este lo constituyen un elevado número de jornaleros, así como trabajadores de la construcción, de la industria y de los servicios.

Las perspectivas son negras y tienden a que estas cifras de parados sean rápidamente superadas, tanto por la incidencia de la crisis en el sector naval, en el que se anuncian miles de despidos, como por la ausencia total de

una atención del Gobierno al problema del paro.

Antes de entrar en un estudio por sectores de la economía gaditana es preciso que nos detengamos un poco en el problema del paro para que todo el partido sea plenamente consciente y entienda lo que entraña esta crisis y cómo quieren superarla los monopolios.

En lo que respecta al paro, entramos de lleno en una época en que el desempleo en gran escala no es un fenómeno coyuntural o momentáneo sino que se está convirtiendo progresivamente en un elemento estructural, permanente, del sistema capitalista.

La crisis actual no sólo está condenando al paro a millones de personas en todo el mundo capitalista y más en concreto en España, sino que todas las medidas que están adoptando los grandes capitalistas para salir de la crisis lo que hacen es aumentar considerablemente las cifras de paro.

Esto está en consonancia con los planes del gran capital de realizar enormes inversiones de capital en aquellas actividades que requieren poca mano de obra (centrales nucleares, sector petroquímico, electrónica, etc.) y de reestructurar los sectores más afectados por la crisis que requieren muchos puestos de trabajo (siderurgia, construcción naval, bienes de equipo, textil, etc.).

En el futuro, tendríamos de un lado grandes empresas de tecnología avanzada con muy poca mano de obra, y de otro lado una enorme y creciente masa de trabajadores en paro que aumentaría progresivamente.

A) LA AGRICULTURA.

A pesar de que en el campo andaluz no ha cambiado el régimen de propiedad de la tierra, sin embargo se han operado cambios sustanciales, en especial la progresiva penetración de los monopolios en el sector agrario, tanto por su participación directa en la producción como por el control que ejerce sobre los canales de comercialización de los productos agrícolas y de las fuentes de abastecimiento de materias primas (maquinaria, abonos, etc.). Tener en cuenta estos cambios es fundamental para conocer a fondo la actual situación del campo y para elaborar las soluciones y alternativas que en el sector defiende nuestro Partido.

Una de las consecuencias de la penetración de los monopolios en el campo es el uso irracional de maquinaria agrícola. Con esto, se condena a los jornaleros al paro casi permanente y a los pequeños y medianos agricultores al continuo endeudamiento y a la ruina al no poder hacer frente a una mecanización rápida ni a la competencia que los monopolios imponen.

Pero existen además otras consecuencias igualmente graves. Con la masiva introducción de maquinaria y con el empleo indiscriminado de productos químicos, el sector agrario ha pasado a convertirse en un apéndice del sector industrial, y el medio rural en dependiente del medio urbano.

Este desarrollo, evidentemente, no es idéntico en todos los sectores y zonas de nuestro campo. En el Marco de Jerez se ha producido una fuerte inversión de capital y una elevada mecanización, y los propietarios de grandes fincas están ligados al capital financiero (Rumasa, González Byass, Domecq, etc.), mientras que la Sierra de Cádiz, por ejemplo, se encuentra en una situación de abandono.

Al mismo tiempo existe un gran número de grandes fincas sin cultivar o deficientemente explotadas. Es el caso de los llanos de Villamartín y del



pantano de Bornos o del Triángulo Sanlúcar-Rota-Chipiona, que suman alrededor de las 10.000 hectáreas de excelentes tierras y que son antiguos planes que todavía sólo existen en los papeles de la antigua administración franquista. Y estos son sólo los ejemplos más escandalosos.

La crisis económica ha empeorado visiblemente la situación de los jornaleros y de los campesinos pequeños y medianos. El Pacto de la Moncloa, plan que ofrecen los grandes capitalistas y terratenientes para salir de la crisis, no hace sino favorecer esa progresiva penetración de los monopolios en el campo.

El campo en Cádiz.

La agricultura sigue jugando en la provincia un papel importante, no sólo por la población laboral que ocupa, unos 45.000 trabajadores, lo que supone el 18 por ciento de la población activa, sino también por la importancia de su producción.

El campo gaditano no es uniforme, sino que existen zonas de características muy definidas: Marco de Jerez, Sierra Norte, Campo de Gibraltar, Pechada Atlántica, Bahía de Cádiz y Triángulo Interior. Estas diferencias vienen marcadas tanto por la distribución de la propiedad como por la forma de explotación de la tierra.

El campo gaditano, como casi en toda Andalucía, está concentrado en grandes fincas que se encuentran en manos de unas cuantas familias. Como botón de muestra, basta decir que el número de fincas mayores de 200 Hectáreas en relación al número total de fincas es de un 3,6 por 100, que ocupan el 60,5 por 100 de la superficie total.

Tener en cuenta esta distribución de la propiedad de la tierra es clave para conocer las clases sociales existentes en nuestro campo. De un lado, tenemos los grandes terratenientes (burguesía terrateniente), algunos de los cuales se encuentran ligados estrechamente al capital financiero. Son los propietarios de grandes fincas, aunque no forman un sector monolítico.

De otro lado, tenemos los jornaleros, unos 45.000, que se encuentran en una pésima situación y cuyo principal problema es el del paro. Para remediar en parte esta situación, el Gobierno sólo invierte fondos en el empleo comunitario, medida que los jornaleros justamente han catalogado de "pan para hoy y hambre para mañana".

Entre unos y otros, tenemos los sectores intermedios de los pequeños campesinos (unos 12.000) y los campesinos medios (unos 5.000), que son explotados por los monopolios tanto por los bajos precios de los productos agrícolas como en el abastecimiento de maquinaria, abonos y otros productos, - cuyos elevados precios arruinan y endeudan a estos sectores.

Bases fundamentales para solucionar los problemas del campo.

Como resolvió nuestro Primer Congreso, "los actuales problemas del campo y de la población rural sólo encontrarán una solución definitiva mediante la puesta en práctica de una Reforma Agraria Democrática y Nacional (la vía democrática campesina)". Nuestro objetivo, evidentemente, es la tierra para el que la trabaja.

Ahora bien, las condiciones necesarias para llevar a cabo esa Reforma



Agraria que perseguimos no existen en estos momentos, ya que no puede ser aplicada sin una correlación de fuerzas favorable. En este sentido nuestros esfuerzos deben ir dirigidos a luchar por las reivindicaciones claves del momento, y a través de esta lucha crear las condiciones para poder hacer efectiva esa Reforma Agraria.

El Plan Alternativo del SOC de la CSUT, que recoge las aspiraciones más candentes de los hombres del campo, se basa en un mejor aprovechamiento de los recursos naturales y humanos de nuestra región, contiene soluciones duraderas al paro y sienta las bases de un desarrollo armónico tanto agrícola como industrial del campo. La puesta en práctica de este Plan Alternativo sería la solución a los problemas actuales del campo andaluz, de ahí que luchar por su aplicación es una tarea prioritaria de nuestro Partido.

Las medidas más destacadas de dicho Plan son:

- Ley de Trabajo Forzoso.
- Plan de inversiones agrícolas (regadíos, canales, etc.).
- Creación de una red de industrialización de los productos agrarios.
- Repoblación forestal, etc.

En cuanto a los pequeños y medianos agricultores, es preciso organizar la lucha por unos precios mínimos garantizados y la venta asegurada de la producción; el control y estabilidad de los precios de la maquinaria, abonos, semillas y piensos, concesión de créditos y un seguro contra toda clase de calamidades naturales.

Como hemos indicado, estas son las bases fundamentales para solucionar los problemas del campo. Es tarea del Partido y del sindicalismo de clase elaborar unas medidas lo más concretas posibles a nivel comarcal o incluso local a fin de avanzar mucho más de prisa en la materialización de nuestra alternativa.

B) LA PESCA.

Actualmente, en la flota pesquera, nos encontramos, por un lado, con un importante número de grandes barcos congeladores, y por otro lado una excesiva cantidad de pequeños barcos de superficie con métodos de producción desfasados y de escasa rentabilidad.

No podemos olvidar, por otra parte, la pésima situación de los trabajadores del mar (jornadas de trabajo interminables, remuneración "a la parte" que no es más que un destajo solapado, incumplimiento de las ordenanzas vigentes, etc.), que es lo que ha posibilitado la subsistencia del sector, a pesar de las graves deficiencias que tiene. Es decir, ha sido la supereplotación de los trabajadores del mar lo que ha permitido que el sector pesquero no se haya venido abajo, facilitado todo ello por las duras condiciones del fascismo.

Por lo que se refiere al sector pesquero gaditano, las características antes mencionadas se ven confirmadas plenamente. La actividad pesquera en la provincia viene atravesando un bache profundo, registrándose una considerable pérdida de importancia de Cádiz dentro del contexto pesquero nacional.

La flota pesquera gaditana cuenta con 926 embarcaciones, con un tonelaje de 71.557 T.R.B. y con unos 10.500 trabajadores (datos de 1975).

Un primer problema con que nos encontramos es con el pequeño tonelaje

de la flota. 800 embarcaciones cuentan con menos de 150 TRB (tongamos en cuenta que es a partir de las 200 TRB cuando se comienza a producir rentabilidad).

Una consecuencia lógica de la falta de tonelaje de los barcos, aparte de su escasa rentabilidad, es que casi la totalidad de la pesca se dedica a pesca de superficie y arrastre.

Otro grave problema es la avanzada edad de los barcos. Sólo un 17 por 100 de la flota cuenta con menos de cinco años. Todos estos factores repercuten en el escaso rendimiento de la flota pesquera, que se ha ido acentuando en los últimos años.

Los planes del gran capital sobre el sector.

En esta situación, los planes del Gobierno de UCD consisten en dejar que tanto los factores internos que hemos aludido como los factores externos que inciden en la actual crisis vayan obligando a los pequeños armadores poco a poco a vender sus barcos o a desguazarlos, mientras que, simultáneamente, se van configurando unas cuantas grandes empresas armadoras, que podrán disfrutar en exclusiva de las licencias que se otorgan y poner en marcha empresas mixtas con países africanos.

La ratificación por las Cortes del acuerdo pesquero hispano-marroquí contribuye a acelerar y a hacer más profunda la crisis del sector pesquero, a empeorar las condiciones de vida de los trabajadores del mar, a incrementar las cifras de paro, a hundir a los pequeños armadores, al mismo tiempo que supone la más vergonzosa agresión a los derechos del pueblo saharauí. Este acuerdo pesquero responde claramente a los intereses de los grandes armadores, pues se les garantiza su instalación bajo pabellón marroquí.

Alternativa democrática al sector pesquero.

Los objetivos esenciales de nuestra alternativa al sector son dos:

1º) máximo aprovechamiento de las posibilidades de la flota. lo que significa extraer toda su riqueza potencial, hoy infrautilizada, mediante una reestructuración selectiva y global, que abarque todas las actividades relacionadas con la pesca y que garantice la utilización del máximo de embarcaciones y de mano de obra.

2º) Mejorar las condiciones de vida de los trabajadores del mar: acabar con la retribución "a la parte" y garantizar un salario mínimo de 25.000 pts. seguro de desempleo, pensiones en base al salario real, etc. que los equiparen en nivel salarial, sindical y social a los trabajadores de tierra, son reivindicaciones que los trabajadores del mar ya han comenzado a demandar.

Para conseguir estos dos objetivos es necesario poner en marcha:

- Renovación de la flota pesquera y concentración de pequeños y medianos armadores.
- Ayuda al pequeño armador.
- Revisión de la actual red de comercialización.
- Revisión del tratado de pesca con Marruecos.
- Estudio y planificación de las posibilidades de instalación de criaderos y piscifactorías en las costas (caso de Puerto Real).

C) LA INDUSTRIA.

Cádiz es una de las provincias andaluzas de mayor concentración industrial, junto con Sevilla y Huelva. Esto no significa que Cádiz sea una provincia

esencialmente industrial. La población activa dedicada al sector industrial es de unos 88.000 trabajadores, que representan el 35 por 100. Sin embargo, estos datos pueden resultar muy engañosos si tenemos en cuenta que en la construcción se encuentran ocupados unos 30.000 trabajadores no pudiendo considerarse como un sector propiamente industrial.

Tres son los focos industriales más importantes de nuestra provincia que son los que pasamos a analizar a continuación: la construcción naval, la industria vinícola y el Polo de desarrollo del Campo de Gibraltar.

a) La crisis de la construcción naval.

La industria de la construcción naval es la base sobre la que se asienta toda la actividad económica de la Bahía de Cádiz y ocupa a unos 15.000 trabajadores. La economía de esta zona no se ha sometido a un mínimo estudio y planificación que tuviera en cuenta la creación de otro tipo de actividad industrial y rompiese con el tradicional monocultivo industrial de la construcción naval. De esta manera, cualquier medida que se adopte, orientada a reducir la actividad del sector naval y, por lo tanto, de su plantilla, desencadenaría en la Bahía múltiples efectos negativos sobre la actividad de los restantes sectores: servicio, comercio, etc...

La gravedad de la situación que atraviesa la Bahía fue perfectamente comprendida por los trabajadores y el pueblo de la comarca, que con sus movilizaciones no sólo lograron retrasar los planes del Gobierno de los monopolios sobre el sector naval, sino que incluso arrancaron algunas mejoras parciales, entre ellas la financiación del sector mediante la concesión de un crédito de 5.800 millones de pts.

Recientemente, el nuevo Ministro de Industria ha declarado que se encuentra ultimado el plan de reestructuración de la construcción naval, que prevé la reducción de la plantilla en un 40 por 100. El gran capital insiste en desmantelar parcialmente el sector porque ya no le resulta rentable invertir en él y prefiere dejar morir al enfermo antes que curarlo. Esto se entiende mucho mejor si tenemos en cuenta las duras condiciones que el Mercado Común exige a España para su ingreso en la Comunidad: la reducción de la actividad en el sector naval por ser una industria altamente competitiva con la de los países europeos.

Plan de Salvación de la industria naval.

La alternativa de nuestro Partido, este Plan de Salvación, se basa en un tipo de soluciones posibles y realizables en las actuales condiciones, para que la crisis y sus efectos no recaigan exclusivamente sobre las espaldas de los trabajadores y de los pequeños y medianos empresarios.

Nuestro Plan de Salvación de la industria naval nace del análisis de las deficiencias y necesidades que tiene planteadas nuestra economía en lo que se refiere al desarrollo de la construcción naval y del transporte marítimo, y de fijar como objetivo prioritario la reactivación y reordenación del sector, lo que conlleva el mantenimiento de los actuales puestos de trabajo.

Los objetivos de nuestra alternativa son: la modernización y potenciación de la flota mercante, pesquera y de nuestra Armada, así como el desarrollo del tráfico de cabotaje.

Para ello, propugnamos las siguientes medidas:

A corto plazo, financiación de la cartera de pedidos y conclusión del concurso del millón de toneladas, la integración de las contratistas en la plantilla.

A medio plazo, atender a la demanda de reparación y transformación de buques, acondicionamiento para el desguace de barcos de la factoría de Matagorda y diversificación de la producción (maquinaria y equipos terrestres, motores, artefactos marinos, plataformas de investigación, etc.).

A largo plazo, potenciación de una industria de equipamiento naval que reduzca la importación; la instalación de nuevas industrias desvinculadas de la construcción naval y la reordenación de la Bahía, de tal manera que posibilite la explotación de sus recursos naturales y distribuya equitativamente por zonas el crecimiento urbano e industrial.

Planteamos también la constitución inmediata de una Comisión Mixta de centrales sindicales, representantes de los trabajadores y de pequeños y medianos empresarios afectados por la crisis, y que sea éste el organismo que realice todo tipo de gestiones y encarne los intereses de toda la Bahía Gaditana.

b) La industria vinícola.

Junto a la construcción naval es la más importante actividad industrial de la provincia y una de las producciones más importantes a nivel mundial. La producción se encuadra dentro del marco de Denominación de Origen Jerez-Seres-Sherry y Manzanilla de Sanlúcar.

La importancia de esta industria viene determinada por su gran capacidad exportadora: de 1960 a 1970 se duplicó la exportación, especialmente a la Comunidad Económica Europea.

Los problemas más importantes que tiene planteados el sector son la excesiva plantación de viñas y que sólo el 20 % de los vinos se exportan embotellados. El aumentar la exportación de vinos embotellados traería consigo la potenciación de la industria auxiliar del vino (cartonajes, etiquetados, tapones, botellas, etc.).

c) Polo de desarrollo del Campo de Gibraltar.

Hoy podemos afirmar categóricamente que el Polo de desarrollo del Campo de Gibraltar ni potenció el desarrollo de la zona ni creó los puestos de trabajo necesarios para detener la emigración. Aquí se ubicaron algunas industrias aprovechando los importantes beneficios fiscales que concedía el Estado y realizaron unas grandes inversiones en industrias de derivados del petróleo y químicas que además de crear pocos puestos de trabajo no tuvieron efectos multiplicadores ni desarrollaron nuevas industrias. En concreto estaba previsto crear más de 21.000 puestos de trabajo y sólo se han creado unos 8.500. Mientras tanto, en la década 60-70 han emigrado 25.000 personas del Campo de Gibraltar.

No sólo no se crearon nuevas industrias sino que incluso algunas cerraron como el caso de Confeciones Gibraltar, Acero Internacional y últimamente paralización de las obras del astillero Crinavis (4.000 puestos de trabajo previstos).

Los sectores más destacados son el petroquímico (CEPSA), de indudable importancia económica pero que ocupa escasa mano de obra, y el metal (Acerinox), con una planta de laminación en frío.

D) LOS SERVICIOS.

Este sector (turismo, comercios, servicios públicos, etc.) cuenta con una población activa de unos 119.600 trabajadores, el 47% de la población laboral, que le coloca en el primer sector provincial.

A pesar de existir unas buenas condiciones naturales para el turismo, éste no alcanza unos niveles tan altos como otras zonas de Andalucía.

Un papel muy importante en este sector lo constituyen los transportes y comunicaciones, en especial por la existencia de dos puertos, el de Cádiz y Algeciras, de gran importancia. En especial el primero requiere unas obras de infraestructura para su acomodación al actual tráfico marítimo.

Respecto a las carreteras, se han conseguido avances importantes, aunque todavía es necesario dar grandes pasos (existe un 10 por 100 de carreteras en mal estado, es necesaria la desaparición del peaje en el puente Carranza, y todavía está abierto el debate sobre la carretera Cádiz-Huelva). La posición de nuestro Partido es contraria a la construcción de la carretera Cádiz-Huelva tal como está proyectada, por esconderse tras él grandes intereses especulativos que pondrían en peligro la reserva ecológica del Coto Doñana.

3.- EL PEÑÓN DE GIBRALTAR.-

La soberanía española sobre el Peñón de Gibraltar es una reivindicación a la que bajo ningún concepto podemos renunciar.

La política del Gobierno Suárez sigue siendo la misma que la de los anteriores gobiernos franquistas, es decir, la política de aferrarse a un bloqueo anacrónico como arma de presión, cuando al Gobierno británico esta intransigencia le resulta favorable para exigir el desbloqueo como medida previa a cualquier negociación, retrasando de esta manera la solución definitiva del problema. Pero junto a esta política de bloqueo de la roca, totalmente ineficaz, altos portavoces de UCD, incluido el propio presidente Suárez han propuesto el cambio de soberanía del Peñón y como contrapartida, en su lugar se construiría una base de la OTAN. El que dirigentes de UCD hagan estas declaraciones es indignante, por cuanto en contra de la voluntad popular están abocando a nuestro país a que ingrese en dicho bloque militar.

En este asunto, además de nuestro derecho inalienable sobre el Peñón por tratarse de un resto colonial que pertenece a Andalucía, al Estado español, están en juego los derechos de la población gibraltareña y española de la zona, que ante la perspectiva del cambio de soberanía exigen una solución justa que respete sus intereses.

El Gobierno Suárez debe abandonar su política actual sobre el Peñón y poner los medios a su alcance para obligar al Gobierno británico a iniciar rápidamente conversaciones, teniendo en cuenta la opinión de las fuerzas democráticas y de las partes interesadas.

Al mismo tiempo, y para que esto pueda ser efectivo, debemos exigir el inmediato desbloqueo y por tanto el restablecimiento de comunicaciones con el Peñón.

4. SOBRE LA BASE DE ROTA.

El tema de las bases norteamericanas en España es una cuestión que supera el marco de las competencias y funciones de una Conferencia Provincial, ya que está ligado al problema de la Defensa, y por tanto es competencia del Congreso y del Comité Central Federal de nuestro Partido. Sin embargo, hemos considerado oportuno incluir las resoluciones y alternativas del Partido sobre este tema por afectar directamente a nuestra provincia.

Actualmente, España se encuentra ligada a los EE.UU. por el Tratado Bilateral de 1976, vigente por cinco años. Estos acuerdos suponen de hecho la incorporación de España al esquema defensivo de la OTAN.

Queda bien claro cómo el Gobierno Suárez, al margen de la voluntad popular, está dando toda una serie de pasos y tomando un conjunto de medidas que conducen a nuestra integración de hecho en la OTAN.

La posición estratégica de nuestro Partido, nuestros objetivos, no son otros que la plena soberanía e independencia de la Patria, y por tanto, incompatibles con una España dependiente del imperialismo norteamericano y con cualquier política de bloques militares.

Para abordar la conquista de este objetivo han de existir condiciones internacionales y nacionales favorables que hoy no existen. Esto no quiero decir que no se pueda y se deba luchar por disminuir la dependencia y el control por parte del imperialismo norteamericano. Por tanto, y aunque nuestro objetivo sea la plena soberanía e independencia de nuestro país, ello no nos exime de la responsabilidad de presentar una alternativa a la Defensa nacional y al Tratado Bilateral con los EE.UU. en la actual situación, con carácter inmediato, una alternativa acorde con la actual correlación de fuerzas a nivel internacional y nacional y que marque un paso en el camino de una mayor independencia de España.

Respecto al Tratado Bilateral de España con los EE.UU. mediante el cual este último mantiene importantes bases militares atómicas en nuestro país, como la de Rota, el Primer Congreso de nuestro Partido planteó la necesidad urgente de la revisión de dicho Tratado en base a gozar de independencia en el desarrollo de un ejército propio, en base a libertad para que España pueda establecer alianzas militares con otros países y en base a la no ingerencia de los EE.UU. en nuestros asuntos internos.

5.- NUESTRA ALTERNATIVA A LA CRISIS ECONOMICA. POR UN GOBIERNO DE SALVACION DEMOCRATICA.

Nuestra alternativa a la provincia, sobre la que en el presente informe sentamos sus líneas maestras, se encuentra íntimamente ligada a la alternativa a la crisis económica de nuestro Partido en Andalucía y a nivel estatal.

Esta alternativa democrática se basa en el pleno aprovechamiento de nuestros recursos naturales, financieros y humanos; en un intervencionismo estatal de signo democrático, es decir, considerando al sector público (el Estado) como el principal protagonista y el motor de la recuperación económica. Los recursos financieros necesarios para la puesta en marcha de nuestro programa han de provenir de una reforma fiscal fuertemente progresista y de carácter urgente.

Sobre estas bases, los objetivos de nuestro programa son:

- el mantenimiento de las condiciones de vida de los trabajadores.
- apoyo decidido a la pequeña y mediana empresa.
- el desarrollo de las nacionalidades y regiones más deprimidas.
- apoyo especial a los sectores económicos más deprimidos (pesca, agricultura, construcción naval, etc.).

Este programa aseguraría el reparto equitativo de los costos de la crisis entre los distintos sectores sociales, al defender las condiciones de vida de los trabajadores, salvar a la pequeña y mediana empresa y garantizaría la recuperación económica de nuestra región. Para ello, los Estatutos de Autonomía deberán recoger las más amplias competencias y atribuciones para que nuestros organismos autonómicos puedan sacar a Andalucía del actual subdesarrollo.

No se nos puede acusar de que este sea un programa maximalista o utópico. Todo lo contrario. Este es un programa mínimo, democrático, realista y eficaz, sin la aplicación del cual no podemos afirmar que las cargas de la crisis se repartan equitativamente.

Este programa tiene una doble naturaleza. Por un lado, respeta la propiedad privada sobre los medios de producción, pero, por otro lado, al hacer que los grandes capitalistas también tengan que pagar su parte correspondiente para salir de la crisis, nuestro programa entra en contradicción con los planes del gran capital, que quiere que sean exclusivamente los trabajadores, campesinos y pequeños y medianos propietarios de la ciudad y del campo quienes paguen los platos rotos de la crisis.

Sólo un Gobierno de Salvación Democrática podrá llevar a la práctica este programa económico y garantizar a la vez los derechos democráticos, y de las nacionalidades y regiones y de los sectores oprimidos y marginados de la sociedad.

Ningún Gobierno de UCD ni cualquier otro Gobierno del gran capital podrán llevar a cabo un programa como el nuestro. Sólo un Gobierno de Salvación Democrática como el que nosotros proponemos podrá garantizar plenamente la consecución de tales objetivos. Este gobierno que proponemos estará formado por todas aquellas fuerzas interesadas en aplicar este programa y no otro, desde la clase obrera y sectores democráticos y progresistas como parte fundamental e imprescindible, y que podría abarcar incluso a representantes de ciertos sectores del capital.

Este gobierno lo denominamos de Salvación Democrática porque no se puede defender la democracia si al mismo tiempo no defendemos una salida justa a la crisis económica que reparta equitativamente las cargas, porque sólo un gobierno que lleve a cabo este programa contará con un amplio respaldo popular y porque el objetivo de ese gobierno son consolidar y ampliar y desarrollar las conquistas democráticas.

Para que este Gobierno que nosotros proponemos a las fuerzas democráticas y progresistas sea una realidad es imprescindible un cambio en la correlación de fuerzas, sólo posible en medio de un gran ascenso de las luchas populares. También es preciso un cambio de actitud en los partidos obreros reformistas (abandonar la política de componendas o de "consenso" con los grandes capitalistas) con el objeto de establecer una política de colaboración más estrecha y al llevar a la práctica este programa, luchar por un futuro de progreso y bienestar para nuestro pueblo.

Toda nuestra actividad práctica ha de ir encaminada a la consecución del

Gobierno de Salvación Democrática.

Si bien es cierto que sólo con un gobierno de estas características tendremos una salida justa a la crisis, no es menos cierto que debemos organizar la lucha de los trabajadores y de todo el pueblo por arrancar mejoras por muy parciales y pasajeras que sean, articular un amplio movimiento de masas en torno a este plan alternativo a la crisis económica. Será a través de esta actividad práctica como consigamos acercar a amplios sectores del pueblo a nuestras posiciones. Un ejemplo concreto lo tenemos en los astilleros de la Bahía: fue la lucha de los trabajadores y de todo el pueblo de la zona la que, si bien no logró imponer una alternativa justa, sin embargo, sí consiguió que el Gobierno Suárez diera marcha atrás y que incluso arrancáramos alguna conquista parcial.

6.- LA SITUACION POLITICA ACTUAL Y NUESTRAS TAREAS.

Ya al principio de este informe, al hablar de la situación económica de la provincia, hacíamos alusión al mayor problema existente, el paro, y explicábamos cómo el desempleo en gran escala se está convirtiendo en un fenómeno permanente del sistema capitalista y de cómo las medidas que adoptan los gobiernos de los monopolios no hacen sino agravar esta situación. Aquí nos queda decir que el Partido, tanto a nivel sindical como a nivel político, ha de prestar una atención especial al problema del paro.

Si bien es cierto que el problema del paro sólo puede ser abordado satisfactoriamente mediante un programa global de Gobierno de Salvación Democrática como el que nosotros proponemos, dada la gravedad de la situación, es necesario poner en marcha un amplio movimiento político de masas que plantee medidas concretas a nivel provincial, comarcal e incluso local a fin de que los trabajadores y todo el pueblo vean más de cerca las medidas para atajar el paro y se pongan en marcha.

Por otra parte, los partidos reformistas, a través de sus sindicatos, están planteando que la clase obrera debe prepararse para un largo período de austeridad. Con este están planteando toda una serie de pasos tendentes a preparar un pacto social al estilo de los países europeos que sustituya a los acuerdos de la Moncloa.

La desmoralización de las masas y la necesidad de cambiar esta dinámica.

Todas estas posiciones que hemos aludido junto a la actuación de esos mismos partidos reformistas en el parlamento, basada en la llamada "política de consenso" que recuerda la unanimidad del franquismo, de acuerdos con los partidos del gran capital, están llevando a amplios sectores del pueblo al absentismo, a alejarse de la política y a sumirse en la apatía y desmoralización.

La razón de esto es que las masas no ven una salida a la actual situación, no ven un camino practicable, por la actitud claudicante de los partidos reformistas, que no están actuando como oposición consecuente y clara, más interesados por sus intereses partidistas estrechos que por los problemas y el futuro del pueblo. Esta situación en nada contribuye a que puedan cambiar las cosas. De ahí que conseguir que estos amplios sectores de las masas se acercquen a la política es una labor verdaderamente revolucionaria.

Todo esto ocurre a pesar de que nuestro Partido tiene una política realista y posible. Pero esta política en la mayoría de los casos no llega a las masas por el feroz boicot de nuestros enemigos y por nuestras deficiencias en el terreno de la propaganda política.

Y esta situación se está produciendo también en un momento en un momento en que son tan graves los problemas del pueblo por los efectos de la crisis.

Nuestro Partido en Cádiz ha dado un gran salto y se ha configurado en algunas zonas como un partido de masas, especialmente entre los jornaleros. Dada la especial situación que se está creando, no será posible cambiar la dramática realidad de Cádiz y de Andalucía si sólo centramos nuestro trabajo político en este sector punta de la clase obrera. No sólo no seremos capaces de cambiar la situación sino que incluso esos sectores más combativos podrán quedar aislados del resto de los sectores del pueblo, quedarán asfixiados, con lo que se corre el riesgo de que puedan caer en acciones desesperadas no acordes con la situación del momento, que es precisamente lo que desean que ocurra los partidos de la derecha o incluso los partidos reformistas, pues así intentarían machacar a nuestro Partido y lanzar contra nosotros todo tipo de acusaciones. Pero también tenemos que afirmar rotundamente que si hoy en Andalucía entre estos sectores más combativos no se ha planteado ninguna acción desesperada es debido al arraigo e implantación del PTA.

Nosotros, los comunistas, tenemos que plantear las cosas muy claras: o cambiamos la actual dinámica de apatía en estos amplios sectores del pueblo o será imposible no ya un comienzo de solución a la crisis sino ni siquiera resolver los problemas más agudos de estos sectores punta de la clase obrera.

Para cambiar esta dinámica es preciso fijar las tareas del Partido a fin de que todo el conjunto de nuestras organizaciones conozcan el camino a seguir. Si hubiera que resumir esta tarea en una frase diríamos que de lo que se trata es de transformar el PTA, de partido de esos sectores punta de la clase obrera en el Partido de todo el pueblo andaluz.

Por tanto, aparte de seguir trabajando en esos sectores punta, hemos de centrar efectivos entre los sectores relativamente mejor situados de la clase obrera, entre las masas ciudadanas y entre los intelectuales y profesionales progresistas.

Reforzar la actividad política de nuestro Partido.

Esto significa que el PTA sea una máquina de hacer política, en especial los comités del Partido en todos sus ámbitos. Llevar una labor de propaganda sistemática sobre cada sector y no sólo en los momentos de lucha y llevar a cabo una propaganda y actividad política dirigida a toda la población, sobre cuestiones que afectan a todos como ciudadanos que los haga implicarse en los problemas. Para nosotros, esto significa encarar el problema del paro, promover campaña contra los intentos de nuclearización de Andalucía, etc.

No limitar nuestra actividad a las batallas que vienen planteadas por el Gobierno y los partidos reformistas, sino elegir también nosotros el motivo, contenido y formas de realizar las luchas en nuestro terreno, en un terreno en que los demás, por el carácter de su política no pueden entrar (caso de la semana de acción de Andalucía de Febrero).

Se hace preciso dirigirse también a las bases del PCE y del reformismo con un método que no sea de cheque frontal, sino de tender puentes, demandar la unidad de acción en cuestiones concretas respecto a las cuales podamos cogernos la palabra. Debemos distinguir a las masas bajo la influencia del reformismo de la dirección y de los elementos recalcitrantes.

Atraer a éstas a la acción será clave para la acción amplia de masas, que es algo más importante, en muchos casos, que la radicalidad de las acciones, puesto que esa acción amplia de masas se opone a la dinámica que tanto el Gobierno como el reformismo quieren implantar y que es una condición necesaria

para cambiar la desfavorable correlación de fuerzas actualmente existente.

7.- UN OBJETIVO: OBTENER PARLAMENTARIOS DEL PARTIDO EN CADIZ.

El II Pleno del C.C. del Partido del Trabajo de Andalucía (Federación Andaluza del PTE) estableció como un objeto prioritario de nuestra actividad práctica la obtención de parlamentarios de nuestro Partido en las próximas elecciones generales, a celebrar en el plazo de un año aproximadamente.

Y señaló también que Cádiz era una provincia donde tanto por el grado de desarrollo del Partido como por las propias condiciones existentes habíamos de contrar nuestros esfuerzos de cara a conseguir tal objetivo.

El que sea Cádiz una de las provincias andaluzas donde vayamos a contrar nuestros esfuerzos exige de todo el Partido una gran responsabilidad y, por tanto, hemos de entregarnos con todas nuestras fuerzas a conseguir tal objetivo. Pero para poder conseguir parlamentarios en las próximas elecciones no basta con decirlo, sino que es preciso el cumplimiento de las tareas que en el presente informe hemos abordado. Sin abordar firmemente todas estas tareas difícil será para nosotros la obtención de representación parlamentaria.

Esta es una tarea revolucionaria de primera magnitud, pues contar con parlamentarios sería convertir a nuestro Partido en un polo de atracción política, en una opción real en ascenso a la que es necesario y útil apoyar. No debemos perder de vista que el parlamento es una caja de resonancia sumamente eficaz para la educación de las masas trabajadoras.

Preparar las elecciones municipales desde ahora, aparte de su importancia en sí, colocaría al Partido en inmejorables condiciones para emprender la batalla de las próximas elecciones generales.

Cádiz, 1 de Junio de 1.978

Presentado por Juan Cabral

PONENCIA DE ORGANIZACION

1 + EL MARCO POLITICO EN EL QUE CONSTRUIMOS EL PARTIDO DE MASAS.-

Después de poner en marcha una solución a la crisis económica que sólo favorecía a los monopolios, el gran capital intenta afianzar su maniobra, obligándonos a actuar en su terreno o a mantenernos como elementos radicalizados que limitan su actividad a los sectores más duramente afectados por la crisis, separándonos del resto de los sectores y masas ciudadanas y sobre todo de los trabajadores mejor situados del movimiento obrero, - profesionales, intelectuales,...

Al mismo tiempo nos encontramos en un período político determinado - fundamentalmente por lo que se ha dado en llamar política de consenso. Esta política, llevándola a la práctica la casi totalidad de los partidos parlamentarios (Pacto de la Moncloa, Constitución, etc...), favorece en la mayoría de los casos los intereses de los monopolios.

Esta situación está llevando a amplios sectores del pueblo a un gran absentismo político, cuando no a la desesperación, y aparta a las masas de la lucha política y sindical. Ejemplos que ratifican dicha situación los tenemos en las últimas elecciones parciales de Asturias y Alicante, donde el absentismo ha alcanzado cotas altísimas, lo que nos viene a decir que a estos sectores les importa bien poco quiénes estén en el Parlamento; o en las recientes celebraciones del Primero de Mayo, con un índice de participación bajísimo, que en muchos casos fue inferior a otros Primeros de Mayo celebrados en la ilegalidad.

También es cierto que esta dinámica no es general en todos los sectores, pero si no lo remediamos se corre el peligro de que poco a poco se vean aislados y sigan los mismos derroteros que el resto de los sectores o caigan en acciones desesperadas, fácilmente reprimibles por el Gobierno, que, en definitiva, es lo que intenta conseguir.

Ante tal situación, debemos ir adecuando nuestros efectivos para realmente transformar la realidad y forjar las condiciones políticas y organizativas para que nuestro Partido sea un motor en manos de los trabajadores para cambiar las cosas.

El Primer Pleno del Comité Central Federal señalaba las líneas maestras que a partir de las Resoluciones de nuestro reciente Congreso, han de servirnos para cambiar la correlación de fuerzas y las condiciones desfavorables del momento.

La táctica general de nuestro Partido es necesario aplicarla teniendo en cuenta la situación que tenemos en nuestra Provincia; nuestra implantación en algunas comarcas, que, como en el caso de la Sierra, es notoriamente superior a la del PCE; y nuestra influencia sindical, igualmente mayoritaria. En otras zonas, como la Bahía de Cádiz, aunque aún no tenemos un Partido de masas, es evidente nuestra actividad y extensión, que nos sitúa en localidades claves del cinturón industrial (Puerto Real, S. Fernando, Chiclana, Pto. de Sta. María y el propio Cádiz) y en los núcleos más importantes de trabajadores (Astilleros, Metal Comercio, Transportes, ...). En la fachada atlántica y en el Campo de Gibraltar nuestro Partido progresa rápidamente, y va obteniendo resultados importantes entre los campesinos y pescadores (Conil), en las industrias químicas y en otras de San Roque, Algeciras y La Línea. Igualmente, en la zona donde el revisionismo tiene influencia, hemos mantenido duras luchas en las que, a pesar de no atraer a sus bases a nuestras posiciones, sí que hemos llegado a parte del sector activo de las masas, que siguen con atención creciente nuestras opciones y alternativas, como ocurre en Trebujena o Sanlúcar.

En estas condiciones, con un Partido que aún es débil política y organizativamente pero que aumenta su influencia progresivamente, hemos de presentar las bases para llevar nuestras alternativas a sectores que aún las desconocen y que son claves para dar un giro a la situación actual, tal como señalábamos al principio. Al mismo tiempo que, teniendo como objetivo prioritario las próximas elecciones legislativas, extendemos el Partido a zonas donde aún no estamos implantados como única manera de asegurar nuestras posibilidades electorales, todo lo cual tiene vital importancia para nuestro Partido y las masas populares.

Señalados los objetivos, se desprenden de éstos las numerosas tareas que habremos de abordar: preparar al Partido política y organizativamente, tender un puente en nuestra actividad que una la que desarrollamos entre los sectores-punta (jornaleros, construcción, pescadores) con la que debemos ampliar entre los sectores más avanzados del movimiento obrero en general y entre las capas progresistas de la población (intelectuales, profesionales, etc.), desarrollando una gran labor de propaganda política y ofreciendo alternativas y caminos concretos para cada uno de ellos.

2. EXPERIENCIAS Y DESARROLLO DE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO DE MASAS EN LA PROVINCIA, NUESTRAS TAREAS Y ALGUNAS INDICACIONES PARA SU ORGANIZACION.

Nuestra provincia tiene una serie de características propias que la dividen al menos en tres zonas diferentes. Cada una de ellas requiere un tratamiento distinto en lo que se refiere al trabajo político entre las masas: en una son jornaleros la mayoría de los trabajadores; en otra, obreros de la industria y empleados del comercio; en una última zona, pescadores y campesinos.

Por lo tanto, es necesario entender que nuestras tareas no deberán plantearse simétricamente en una y otras zonas, sino, teniendo claros los objetivos que nos proponemos, hacer avanzar las posiciones y condiciones en que cada una de ellas se encuentra.

De ahí también que las diferentes secretarías cuenten con el material humano necesario para poder atender a cada una de estas zonas teniendo un solo centro.

Sabemos que para ello será necesario contar con unos Comités Comarcales fuertes que facilitaran la labor de un centro único en la provincia, y hacia ello hay que tender. El reforzamiento de estos Comités y sobre todo la especialización de camaradas que pudiesen atender las necesidades que exige nuestra actividad en el movimiento ciudadano, la enseñanza, sanidad, etc. abriría un camino absolutamente necesario para abordar las complejas tareas del momento.

Es preciso comprender al respecto que nuestro trabajo entre los sectores avanzados del movimiento obrero y del movimiento ciudadano no tiene que ser el mismo que entre otros sectores, ni esperar que los resultados se den en el tiempo y forma que se dan entre los jornaleros, la mujer o los campesinos.

En las zonas donde nuestro Partido empieza a ser un Partido de masas, todas las batallas que se han afrontado obtuvieron el respaldo de miles de trabajadores, y también de otros sectores populares que se logró incorporar, pero al mismo tiempo pusieron de manifiesto nuestras debilidades organizativas, al carecer de un funcionamiento organizado de células y -

Comités en cada localidad, lo cual retrasaba las tareas o reducía su dimensión a sólo una parte reducida de los sectores medios de la población. De otro lado no recogemos los frutos, o al menos no todos, de nuestra actividad.

Además, si bien es indudable nuestro arraigo entre los jornaleros en esta parte de la provincia (Bornos, Villamartín, Puerto Serrano), es preciso salir de este marco y pasar a ofrecer alternativas a otros sectores de las masas ciudadanas que precisan de soluciones a la sanidad, vivienda, a los jubilados y pensionistas, etc. Con objeto, además, de salir del aislamiento a que nos quieren someter y combatir los argumentos de quienes frecuentemente nos atacan, presentándonos como un Partido sólo de las masas atrasadas, de un solo sector radicalizado, etc. En este sentido, nuestro Partido se enorgullece de defender la causa de las masas más explotadas y oprimidas hoy en Andalucía, como es el caso de los jornaleros, aunque entendemos y señalamos la necesidad imperiosa de no dejar en manos del revisionismo la defensa de los intereses del resto de las masas trabajadoras.

La organización en células de todos los militantes allí donde aún no lo estén, traería consigo, aparte el surgimiento de nuevos activistas y dirigentes obreros, que hoy existen de manera muy escasa, la posibilidad de interesar a un gran número de camaradas en los problemas que afectan a los ciudadanos, diferenciando las prácticas sindicales del resto de las tareas a emprender por nuestro Partido y que hoy exigen soluciones inmediatas.

En las zonas donde nuestra influencia entre las masas y a través de las organizaciones de éstas, no se corresponde con el número de militantes del Partido, es fundamental dirigir un trabajo político entre ellas para atraerlas a nuestras filas, organizando charlas y reuniones para cada sector y una propaganda propia para cada uno de ellos, de forma que consigamos hacerles llegar nuestras posiciones y que puedan ver con claridad el camino que hemos de abrir para hacer confluir las distintas alternativas y los distintos problemas de forma que den como consecuencia una sola alternativa política y económica a las distintas capas y sectores que hoy soportan la difícil situación en que nos encontramos.

Sería muy positivo para llevar a cabo esta tarea ir gestando al mismo tiempo nuestras alternativas para cada localidad, de cara a las elecciones municipales del próximo otoño.

Es en estas organizaciones donde hoy encontramos más reticencias a la construcción del P. de masas, donde en la práctica no se invita a cientos de hombres que han demostrado suficientemente su identidad con nuestros principios y posiciones políticas y su capacidad resueltamente revolucionaria. Por lo que en campañas políticas y sindicales en las que deberíamos haber involucrado a gran parte de estos hombres, no sólo no hemos conseguido plenamente nuestros objetivos políticos, sino que tampoco hemos ampliado las filas del Partido. Ejemplo de ello fueron las Jornadas por Andalucía los días 27 y 28 de febrero pasados.

En este punto no está exento de responsabilidad el máximo órgano de dirección provincial, que para transformar la realidad organizativa del Partido deberá abandonar los criterios estrechos que en ocasiones persisten, e incorporar a las secretarías y órganos asesores del Comité Provincial a camaradas que puedan aportar sus conocimientos y experiencias y

sean al mismo tiempo caja de resonancia de la situación tanto interna como externa, lo que asegurará y mejorará la materialización de nuestras tareas.

El abandono del hermetismo en la dirección provincial del Partido nos llevará a discutir y elaborar las soluciones a nuestras tareas con grupos más amplios de camaradas y facilitará la canalización de nuestros propósitos y la comprensión política de éstos por parte del conjunto de nuestra organización. La formación de comisiones asesoras del Comité Provincial para el estudio y profundización de los problemas y soluciones de los distintos frentes sería una experiencia en esa dirección que puede ser muy positiva.

El Comité Provincial deberá consultar con los camaradas de los distintos frentes y organizaciones ante cualquier plan o actividad futura para obtener una visión más plena de su organización.

Las reuniones periódicas del Comité Provincial, que se celebrarán con la periodicidad que la situación política requiera, deberán asegurar que todas las resoluciones importantes serán objeto de estudio y discusión en este Comité para convertirlo en un verdadero órgano de dirección.

Por último, la elección democrática del Comité Provincial en esta I Conferencia, culminará un proceso de democratización interna que, dada su absoluta necesidad, reforzará su capacidad de gestión y dirección provincial, al ser éste la expresión democrática de la voluntad del conjunto de los militantes del Partido.

Es preciso y necesario superar en el Partido las viejas posiciones sectarias y las nefastas consecuencias de las actitudes personalistas y autoritarias si queremos construir el Partido de masas que el proletariado necesita.

Hoy, bajo las condiciones de democracia burguesa, la afluencia de militantes al Partido, aun siendo masiva ya en algunas organizaciones, es, sin embargo, dificultada por la ausencia de situaciones revolucionarias. Siendo favorable la situación en estos momentos al apogeo reformista, se nos pretende aislar, por lo que debemos abrir nuestras puertas a cientos de trabajadores que vengán a edificar con nosotros el Partido de masas necesario para la consecución del socialismo.

3.- EL PARTIDO PARA CAMBIAR LAS COSAS

Como se analiza en la primera parte de este informe, referente a la situación política, el momento actual se caracteriza por un alto grado de apatía y absentismo en amplios sectores de nuestro pueblo. Esto, al no ser nuestro Partido un todo hermético, empieza a influir en determinadas organizaciones y camaradas. Esto, unido a que en los últimos tiempos se han alejado las posibilidades inmediatas de revolución y el problema de hacer participar al conjunto de los militantes del Partido en tareas concretas, hace que muchos militantes no vean su militancia relacionada con el camino de la revolución. Con lo cual, de no ponerse soluciones, imposibilitarán que nuestro Partido se convierta en ese Partido necesario para cambiar las cosas; es decir, seremos incapaces de infundir a toda la clase obrera

y el pueblo esa fuerza moral necesaria para transformar la actual correlación de fuerzas, como primer eslabón de nuestro camino hacia la República Democrática y el Socialismo.

Como hemos visto, existen una serie de problemas políticos externos al Partido que influyen en el seno de éste y que si no le ponemos remedio, difícilmente lo convertiremos en esa realidad capaz de cambiar las cosas.

Indudablemente, un primer paso en este sentido lo constituye el DEMOCRATIZAR A FONDO LA VIDA DE NUESTRO PARTIDO en la línea que nos marcan las resoluciones de nuestro Primer Congreso.

Entendemos por democratización del Partido, una mayor participación de todas las organizaciones, militantes y cuadros en la elaboración y puesta en práctica de la política del Partido; una utilización mucho más amplia de la CRITICA y la AUTOCRITICA como armas fundamentales en la solución de los problemas del Partido; una LUCHA POR LA UNIDAD con los niveles de los organismos dirigentes del Partido; un ENSANCHAMIENTO NUMERICO de los organismos del Partido que favorezca esa participación y esa crítica. En este sentido entendemos que en el Partido hay que instar a todos los camaradas a discutir todas las cuestiones concernientes al Partido, a que planteen críticas a todo lo que no estén de acuerdo, posibilitando las vías que permitan una discusión franca y abierta de dichos problemas; y a los camaradas y organizaciones que planteen críticas o problemas, no colocarles etiquetas de ningún tipo, ya que con ello en lugar de acercarlos al Partido, lo que hacemos es alejarlos, a veces definitivamente. Esto no quiere decir en absoluto que el principio fundamental que rige la vida del Partido no sea el centralismo democrático, es decir, la máxima democracia y la máxima disciplina, que quiere decir que una vez tomado un acuerdo en cualquier organización, ese acuerdo vincula en su aceptación y puesta en marcha a todos los militantes, resultando en todo momento ante cualquier situación una única postura del Partido.

En el sentido de lo que aquí estamos discutiendo, se regularon en el Congreso del Partido las corrientes de opinión que circunstancialmente puedan darse en su seno, como un factor de enriquecimiento de la vida interna del Partido, siempre y cuando se ponga en conocimiento de los organismos superiores. Lo contrario significaría no el enriquecimiento del Partido sino el comienzo de su fraccionamiento. El Partido garantizará que estas propuestas, si se trata de asuntos que atañen al conjunto del Partido, serán difundidas en su seno.

Por otro lado debemos desterrar de nuestro Partido los métodos caciquiles de dirección, criticando duramente todas estas actitudes, y pasar a utilizar plenamente los métodos de dirección basados en la persuasión y el convencimiento, mediante la discusión, la crítica y la autocrítica.

Resumiendo, diría que sin esta democratización a fondo de la vida interna del Partido no podrá existir realmente ese Partido de masas que queremos para nuestra provincia.

En lo que se refiere a las células, deben de discutirse en ellas los problemas políticos del momento y las cuestiones ideológicas y culturales que requieran en cada caso de nuestra intervención.

Entre los comités y las células de base del Partido debe existir una auténtica relación de colaboración a todos los niveles, y no sólo directrices y resoluciones, sino discusión política e intercambio de ideas y experiencias que hagan participar a todos los militantes.

Igualmente es imprescindible que día a día el Partido ponga los medios para ir capacitando política e ideológicamente a todas las organizaciones y militantes del Partido como cuestión imprescindible en un momento como el que estamos en que nuestro Partido tiene que tener alternativas a todos los frentes que den solución a todos los problemas políticos, económicos y sociales de nuestra Provincia; un Partido con gran capacidad de convicción, un Partido definitiva capaz de crear opinión pública en cada una de las cuestiones claves que se planteen en nuestra provincia (crisis naval, Constitución, OTAN,...).

4.- SOBRE LOS FRENTE DE MASAS Y LA DIRECCION UNICA DEL PARTIDO

El Partido es una organización política que tiene como objetivo la dirección de la clase obrera y de todo el pueblo hacia la conquista de la República Democrática y el Socialismo. En la situación actual, el Partido elabora y ofrece alternativas a todos los sectores populares alternativas que son base de un programa para un Gobierno de Salvación Democrática. El Partido debe incrementar las tareas propias para organizar a estos sectores populares en torno a unas alternativas que ofrezcan una solución a sus problemas en la actual situación política y que sirva para fortalecer las organizaciones de masas de esos sectores. Esto es clave para la formación del Frente Democrático, objetivo estratégico de nuestro Partido en la actual fase de la Revolución.

En nuestra provincia existe un irregular desarrollo en los frentes de masas. Si bien algunos frentes están desarrollados o en vías de consolidación (jornaleros, CSUT), existen otros (la mujer, campesinos, juventud,...) que tienen un funcionamiento deficiente o, en algún caso, nulo.

El Partido, en la situación actual, no puede acometer sólo la organización de los sectores considerados "punta", sino que debe hacer extensiva su influencia a través de su participación directa al mayor número de frentes de masas, por las siguientes causas:

- El Partido no puede dejar aislado a los sectores punta. Debemos coordinar la lucha de los distintos sectores para buscar la unidad en torno a una alternativa global para nuestra provincia.

- Es al Partido al que le incumbe la tarea de organizar a todo el pueblo, de impulsar y dirigir las distintas organizaciones de masas (CSUT, campesinos, mujer,...) como única garantía de que las amplias masas populares se vayan educando en la tarea revolucionaria, asumiendo en cada momento las tareas que plantea cada etapa de la revolución. Y es sólo al Partido al que le incumbe determinarlas, y por tanto dirigir convenciendo a las amplias masas a través de sus organizaciones y sindicatos para su realización práctica. Reforzar, por tanto, la dirección única del Partido, hacerle jugar plenamente su papel de vanguardia del proletariado y de todo el pueblo, es la garantía fundamental para poder conseguir nuestros objetivos. Todos los camaradas deben comprender y reforzar la dirección del Partido, someterse conscientemente a la misma y defenderla.

- El Partido debe recoger los problemas de los distintos sectores populares e incorporar a sus filas a los hombres y mujeres más progresistas, que asesoren en la elaboración de las alternativas del Partido a los problemas de dichos sectores.

El no poner en práctica estas tareas supondría el aislamiento del Partido respecto a las masas, conduciéndolo a una posición sectaria que impediría un mayor desarrollo y puesta en práctica de la capacidad transformadora que en estos momentos poseemos.

Deberemos acometer estas tareas abandonando el esquematismo en la selección de los camaradas dedicados a realizarlas, y proponer a los camaradas la actividad en el frente que mejor se ajuste a sus características propias y a las necesidades de la organización.

Pero indudablemente el factor fundamental para la consolidación y fortalecimiento del Partido en nuestra Provincia consiste, además de la consolidación de nuestra estructura organizativa y el desarrollo de nuestras tareas, en la incorporación al Partido de los hombres y mujeres más honrados y luchadores de las masas, poniendo las bases para la construcción del Partido de masas que pretendemos.

Juan Manuel Pardo Falcón

Pedro Mañas Muñoz